

El punto de encuentro familiar controló las visitas de casi 800 menores en 2012

La asociación Apefa, que acaba de cerrar su sede en Huesca al ser adjudicado el servicio social a una empresa, facilitó un total de 60.529 reuniones, la mayoría por orden judicial

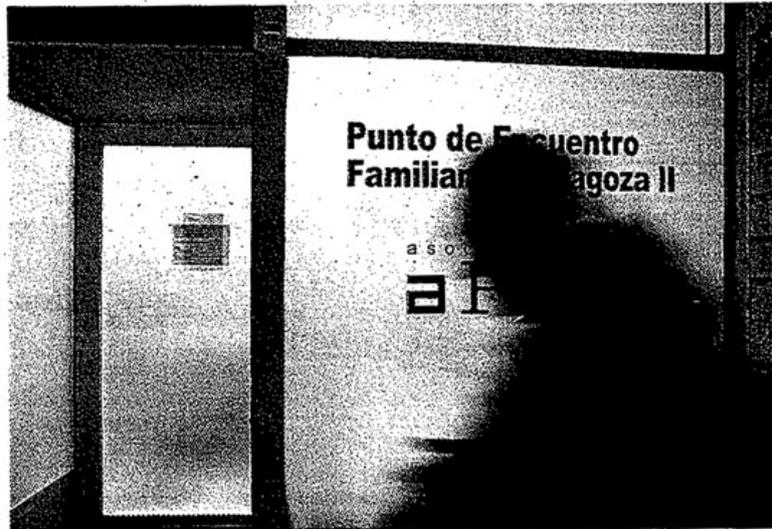
ZARAGOZA. La Asociación Punto de Encuentro Familiar (Apefa) atendió a lo largo de 2012 a 1.971 personas en Aragón -1.690 en Zaragoza y 281 en Huesca-, y facilitó que entre ellas se llevaran a cabo 60.529 visitas, en las que se incluyen las entregas y recogidas de niños y los encuentros tutelados con los padres. Apefa es un lugar neutral en el que las parejas que están en proceso litigioso de separación o ya no conviven juntas pero mantienen una relación conflictiva pueden ver a sus hijos. La mayoría de padres y madres (más del 90%) que acuden a él lo hacen obligados por una orden judicial.

Como recoge la asociación en su memoria anual, las visitas más frecuentes son las entregas y recogidas de los menores, en cuyo intercambio los progenitores no llegan a verse. Este recurso, gestionado por psicólogos, trabajadores sociales y abogados sirve de puente entre ambas partes.

Hay otro tipo de visitas que se efectúan en la misma sede de Apefa y que son las tuteladas o supervisadas por un técnico. Esta figura sirve a los padres e hijos de modelo de relación alternativa y trata de fomentar las habilidades de los progenitores con menores y mejorar la comunicación entre ellos ya que, en ocasiones, la parte no custodia presenta algún tipo de adicción, discapacidad o trastorno mental.

Hasta el 20 de diciembre de 2012, los técnicos del punto de encuentro de Zaragoza facilitaron 57.493 visitas (de las que 1.066 fueron entrevistas con los progenitores y los menores), y efectuaron 25.872 comunicaciones, bien vía telefónica, e-mail o fax. Entre esas mismas fechas, las intervenciones en el punto de encuentro de Huesca fueron 7.649, de las cuales 2.586 fueron entregas, recogidas y encuentros tutelados, y 782 entrevistas.

Huesca, adjudicado a Eulen
La asociación sin ánimo de lucro desarrollaba su actividad en Zaragoza y Huesca, pero desde el 1 de diciembre la sede de la capital osense ha cerrado. El motivo es que en el primer concurso que el Gobierno de Aragón ha convocado desde que Apefa comenzó hace diez años su actividad, de la que ha sido pionera, ha adjudicado el



Apefa tiene dos sedes en Zaragoza, una en Blasón Aragonés y la de la foto, en la calle de Lorente. A. ALCORTA

EL TRABAJO DE LA ASOCIACIÓN, EN CIFRAS

795

Entre el 1 de enero y el 20 de diciembre de 2012, la Asociación Punto de Encuentro familiar de Zaragoza atendió a 795 menores, 672 en la capital aragonesa y 123 en Huesca. La entidad facilitó el régimen de visitas ordenado por un juez entre estos niños, hijos de parejas rotas, y sus padres.

588

A lo largo del último año Apefa atendió 588 casos, 360 de los cuales permanecían activos a 20 de diciembre de 2012 (305 en Zaragoza y 55 en Huesca). El resto se cerraron bien porque la situación se normalizó, hubo un acuerdo entre los progenitores o se modificó la resolución judicial.

270

De los 588 casos que asistió Apefa en 2012, en 270 existía una orden judicial de prohibición, aproximación o comunicación entre los progenitores de los menores. Además de con los padres, también median en conflicto entre abuelos e hijos o nueras y se facilita la visita con los nietos.

recurso al grupo Eulen, una gran empresa especializada en limpieza, seguridad privada, servicios sociosanitarios y auxiliares (logísticos, generales y telemarquetin), trabajo temporal, mantenimiento y medio ambiente.

A Eulen también le ha sido asignado el punto de encuentro que hasta el 31 de diciembre gestionaba Cepyme en Zaragoza, con mucha menos actividad que la que desarrolla Apefa, la cual absorbe el 80% de los casos, aunque es un

recurso estimado porque, como explica su directora y psicóloga, María Ángeles Val, tan solo su asociación presenta y publica memorias anuales. Los otros tres puntos de encuentro familiar que existen en Aragón están en Teruel, Alcañiz y Calatayud. Los dos primeros han sido adjudicados a Cruz Roja, mientras que el de la capital bilbiliana está a cargo de la Asociación de Atención Temprana.

Tanto María Ángeles Val como el presidente de Apefa, Antonio

Peñalver, mostraron su decepción y malestar por el hecho de que el centro de Huesca haya sido entregado a una empresa de servicios y que, sin ser un gran desembolso, se haya valorado sobre todo la oferta económica, frente a la experiencia y el trabajo de diez años.

«Es difícil entender que cuando tú has abierto todas las puertas con los juzgados, has puesto en marcha un servicio social que media en relaciones familiares delicadas y evita conflictos, todos los

profesionales que trabajan aquí están formados en mediación y las bases del concurso se han hecho con las pautas desarrolladas a lo largo del tiempo por nosotros, adjudiquen el recurso a una empresa privada», expresó Val.

Antonio Peñalver, por su parte, recordó que el Consejo General del Poder Judicial ya dijo en el año 2000 que quienes debían gestionar los puntos de encuentro eran las asociaciones sin ánimo de lucro. «Si ahora empiezas a competir con multinacionales y empresas de trabajo temporal, te cargas los servicios sociales», aventuró.

María Ángeles Val resaltó también el error que ha supuesto que el presupuesto total para el centro de Apefa en Zaragoza se haya valorado en 330.000 euros, cuando esa cifra (que era la que aportaba la Dirección General de Familia de la DGA) supone solo el 70% del gasto anual ya que el resto lo conseguían a través de otras instituciones, como la DPZ, el Ayuntamiento y obras sociales de las cajas de ahorros.

Cinco contratos menos

Eso quiere decir que a partir de ahora habrá que hacer el mismo trabajo con menos gente. De hecho, este año han tenido que rescindir el contrato a cinco personas porque no les ha llegado el presupuesto y entre cuatro empleados han tenido que atender a 305 familias.

El objetivo, según los pliegos del concurso, es que la sede de Apefa en el centro de Zaragoza atienda a entre 600 y 850 niños; la de la periferia (Eulen) entre 80 y 180; el punto de encuentro de Huesca (Eulen) a entre 70 y 170 y los de Teruel, Alcañiz y Calatayud a entre 20 y 45 niños.

Otra de las exigencias del contrato es que deben hacer un mínimo de 26 horas semanales en Zaragoza y 20 en el resto. «Nosotros hacemos muchas más, puesto que los jueces establecen visitas tuteladas por las mañanas todos los días, ya sea Nochebuena o Año Nuevo. En Huesca, donde los usuarios han recogido firmas para no ir a otro centro, abríamos todos los días y ahora nos han dicho que los lunes y miércoles no están», explica la abogada de la asociación Rosa Arranz.

La directora de Apefa manifestó que le parece «sorprendente» la valoración que la mesa de contratación hizo de las instalaciones, y que las de Huesca puntuaron por encima las de Eulen que las suyas. «Tras otorgarles el servicio, recibimos una llamada de Eulen en la que nos solicitaban alquilar nuestro local. ¿Qué instalaciones valoraron entonces si luego nos piden las nuestras?, se pregunta Val».

M. GARÚ